



Queridas hermanas:

Anoche, 15 diciembre, a las 20,30 p.m. (hora local) en el Hospital Universitario de São Paulo (Brasil), el Padre misericordioso llamó a sí a una infatigable apóstola paulina

**BORDEGHINI NELSA HNA. MARÍA da GLORIA  
nacida en Sarandi RS (Brasil) el 25 de diciembre de 1934**

Hermana apasionada y dinámica, aportó a la misión todo el entusiasmo, la vivacidad y la alegría que llevaba en su corazón, impulsando el desarrollo de la evangelización y el crecimiento de la colaboración apostólica entre las Hermanas Paulinas de diferentes continentes. Todo en ella resumaba evangelio, creatividad, ligereza, urgencia por anunciar el evangelio a todos los pueblos.

Entró en la Congregación en la casa de Porto Alegre (Brasil) el 1 de mayo de 1947, a los trece años. Rápidamente se convirtió en experta en técnicas relacionadas con los libros y luego llegó a São Paulo DM para el noviciado, que concluyó con su primera profesión el 19 de marzo de 1955. Siendo joven profesa, completó su formación cultural obteniendo una licenciatura en periodismo, a la vez que preparaba programas de radio en Curitiba en la emisora diocesana denominada “La voz católica del Paraná”, un verdadero púlpito de evangelización. En 1960 emitió en São Paulo la profesión perpetua y pronto, como consecuencia de su intenso compromiso radiofónico, fue llamada a realizar el sueño de la Maestra Tecla: aprovechar el valioso material de audio para grabarlo en discos, valorizándolo para otras emisoras de radio e iniciando una producción a gran escala. Junto con la Hna. María Nogueira, inauguró el estudio de grabación en São Paulo para promover en todo Brasil una amplia producción catequística y musical, lanzando también a muchos cantautores locales, entre ellos el Zezinho.

En 1967 obtuvo el diploma en catequesis y fue llamada a la diócesis de Santurce (Puerto Rico) para compartir los conocimientos adquiridos prestando ayuda en la Secretaría Nacional de Comunicaciones Sociales. En 1972 se trasladó a Santiago de Chile para continuar colaborando con la Iglesia local en el ámbito de la comunicación. En Chile fue nombrada superiora de la comunidad de la casa de delegación y consejera de delegación.

En 1977 regresó a su circunscripción y se incorporó a las librerías de Belo Horizonte y Porto Alegre y, posteriormente, a los sectores creativos de la provincia. En 1980 volvió a comprometerse a nivel eclesial, en la Comisión Episcopal de Comunicaciones Sociales (CECOM) de Brasilia, ocupándose de los medios de comunicación, la prensa y organizando la pastoral de la comunicación en todos los estados de Brasil.

En 1985, la invitación de la superiora general a incorporarse a la casa generalicia le abrió nuevos y más amplios horizontes: se trataba de colaborar en la puesta en marcha de la Secretaría Internacional del Apostolado, que tenía entre sus competencias la organización de encuentros continentales para un “Renovado Impulso Apostólico”, el compromiso con la formación de las hermanas y los laicos, el reto de intuir y emprender nuevos caminos para la misión, valorizando todas las formas de comunicación para que el Evangelio pudiera correr y convertir los corazones.

A su regreso a Brasil, en 1989, se le confió la dirección del sector audiovisual (COMEP) y luego, en 1992, en Bogotá, fue llamada a seguir los primeros pasos del SAL (Secretaría del Apostolado Latinoamericano), acompañando a este organismo en el desempeño de un servicio activo y comprometido de animación, formación y promoción, favoreciendo la colaboración entre las hermanas del continente americano.


En el año 2000, al regresar a Brasil, se le confió la coordinación del COMEP y luego fue llamada al servicio de superiora y directora de la librería, en São Luis y posteriormente en los centros de Río de Janeiro y Curitiba.

En 2018 acogió una nueva experiencia como responsable de la Casa de Oración de Cidade Regina, un servicio de acogida, disponibilidad y amor que le sentaba muy bien. Se sintió especialmente feliz al preparar todos los detalles para la hospitalidad de las superioras, con motivo del último Intercapítulo. Desde hacía aproximadamente un año se encontraba de nuevo en São Paulo, en la comunidad Divino Maestro. Gozaba de buena salud y colaboraba con gusto en los distintos servicios. La enfermedad llegó de forma repentina: el pasado mes de noviembre, un accidente cerebrovascular isquémico la obligó a ingresar en el hospital. Ya había sido dada de alta cuando otro malestar marcó el encuentro definitivo con su Señor, en el Hospital Universitario de São Paulo.

Las palabras del apóstol Pablo, gran inspirador de toda la vida de Hna. M. da Gloria, pronunciadas por ella, adquieren hoy un significado muy particular: «Ha llegado el momento de izar las velas. *He combatido* la buena batalla, he terminado mi *carrera*, he guardado la fe. Ahora solo me queda la corona de justicia que el Señor, juez justo, me entregará en aquel día» (2Tm 4,6-8).

La imaginamos que ha llegado finalmente a puerto, apoyada en el pecho del Señor, confiándole las maravillas de la experiencia vivida en una carrera larga e interminable.

Con afecto.



*Hna. Anna Maria Parenzan*

Roma, 16 de diciembre de 2025